

Tales individuos, aunque bajo otros conceptos muy cuidadosos de su persona, no tienen la suficiente voluntad y constancia para seguir con éxito las instrucciones del Dentista. Esos pacientes, incluso los que padecen alguna enfermedad, necesitan un tratamiento constitucional para restaurar la tonicidad de estructura, después de lo cual ya resultará eficaz un tratamiento local. Sin embargo, ni por un momento abrigo la idea de desalentarlos en su propósito de conservar sus bocas en una condición higiénica, especialmente en casos de inválidos, ó de niños pequeños que deben recibir el mayor cuidado de sus padres ó de sus nodrizas.

Como la falta de tonicidad general impedirá una restauración de salud local, de la misma manera la falta de limpieza local causará perturbaciones en todo el sistema.

Para tratar este asunto como es debido en este corto trabajo, no necesito más que hablar de unas cuantas formas de bacterias, las que, si son destruidas, darán por resultado la destrucción de todas las demás formas.

### DEGENERACION DE LOS TEJIDOS ORALES

Dos de las formas mejor marcadas de degeneración de los tejidos, como resultado de falta de limpieza, son la decadencia de los dientes y la inflamación de las encías, resultando en pyorrea. Pasteur ha observado que cuando y siempre que hay descomposición de materias orgánicas.—(ya sea una yerba, una encina, un gusano, ó una ballena) la obra de aquella descomposición es exclusiva de organismos infinitamente pequeños. Por lo mismo, se recomiendan las dos siguientes proposiciones.—1.<sup>a</sup> Si la boca y los dientes fueran conservados absolutamente limpios, de manera que los cambios químicos no pudieran operarse los dientes con toda seguridad no se llegarían á picar nunca, por el mal desarrollado que esté su esmalte.—2.<sup>a</sup> Si las encías son estimuladas de una manera debida y conveniente y se les conserva en una condición sana, con toda seguridad estarán menos impuestas á verse infectadas por pyorrea.

Teniendo presentes estas dos proposiciones y procurando alcanzar los resultados que se desean, la boca se conservará comparativamente sana. ¿Cómo se alcanzará el resultado apetecido? de la manera siguiente:

Usese para los dientes el cepillo que conviene; así como el dentrífico que esté indicado, y ese es el siguiente.—El cepillo de dientes ordinario dista mucho de poseer los requisitos que se necesita para el cuidado de los dientes. Hay muchos que tienen las cerdas suaves, ó se ponen debido á que se les conserva encerrados en una vasija, ó á que se les usa con mucha frecuencia y no se les deja secar. Nunca deberá usarse un cepillo de cerdas suaves, y sí un cepillo duro. El tamaño de éste debe también tomarse en consideración; la mayor parte de ellos son demasiado anchos, y debido á esto es difícil hacerlos llegar más allá de los molares. También debe